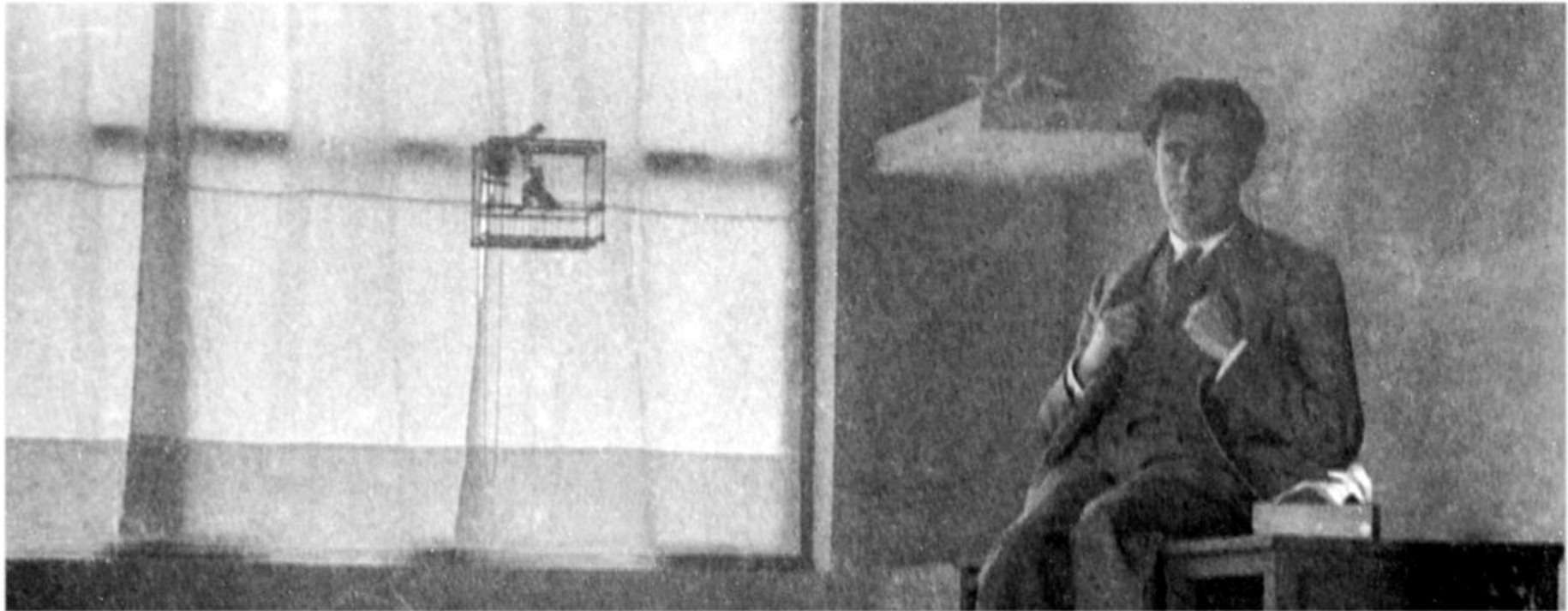




fundación
Ramón y Katia Acín

Acín y su exposición de 1930 en el Rincón de Goya de Zaragoza



El 25 de mayo de 1930 Ramón inauguró su segunda exposición individual. El lugar elegido no fue casual. El “Rincón de Goya” en el *Parque Buenavista*, renombrado en esos años con el nombre del dictador Primo de Rivera, recogía dos reivindicaciones: la del pintor de Fuendetodos, admirado por Acín, y la del magnífico y adelantado primer edificio racionalista de España construido por el arquitecto Fernando García-Mercadal y tan odiado por la carcupndia. El próximo jueves 25 de mayo se cumplirán 93 años de aquella exposición que hoy recordamos en estas páginas.

Reportajes al azar. Reportajes al azar. Un artista que sigue la norma de Gracián, siendo «hombre de todas horas» y que hace admirables esculturas de papel

Felipe Alaiz. *El Diario de Huesca*. 4 enero 1930. Id FRKA i032

Un artista que sigue la norma de Gracián, siendo «hombre de todas horas» y que hace admirables esculturas de papel
Con suma complacencia ofrecemos a nuestros lectores este interesante reportaje del importante diario de Barcelona «La Noche», que viene a confirmar cuanto venimos diciendo de nuestro compañero Ramón Acín.

(Nota de la redacción de *El Diario de Huesca*)

El artista no da explicaciones porque en la obra se agazapan todas.

Se agazapan como sabandijas, como secretos a voces o como incógnitas.

La contemplación las descubre. También descubre un naturalista su bella sabandija predilecta.

El espectador puede reconstruir su desiderata de sensaciones cuando el secreto a voces que es la obra expuesta, sugiere un tropel de secretos a voces.

La incógnita supone o requiere el gusto por un contorno de mecánica expresiva, siempre dentro de aquel íntimo designio de Gracián: «No ser sol, que se pone».

Las tres valorizaciones de una contemplación —avidez de naturalista, multiplicidad de apetencias y gusto por la mecánica— se complacen ante las obras de Ramón Acín, que ha traído a Barcelona su carnet de Europa mientras va poblando los parques de una zona española con masas, relieves y realces poco dignos de galardón oficioso.

—Dibujo con pincel y empleo hojalata y aluminio para las esculturas— dice Acín.

—¿Y ese «Agarrotado»?

—Una escultura de papel hecha por el procedimiento de las pajaricas.

Es una obra maestra, conseguida con materia que valdrá menos de un cuarto de céntimo.

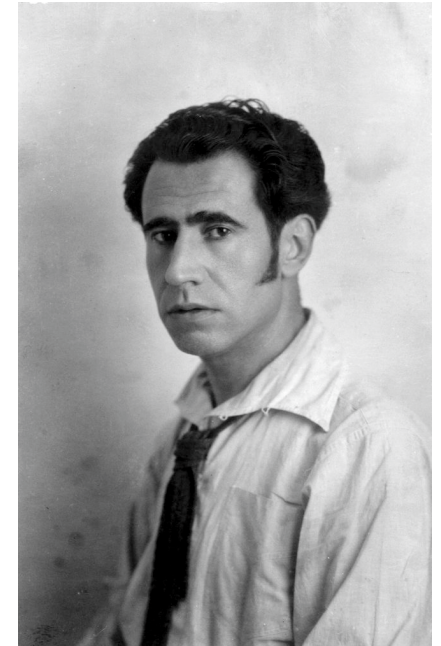
—Ese tren no es expreso, Acín.

—Desde luego.

—Pero tampoco es un tren le bazar. Parece el mixto de las 3,45 que ven los chicos desde una colina, ese tren que va a la comarca inmediata «con un trajín de fiera encadenada» y gracia de caja de música porque para cuando quiere y tartamudea.

—Y que podemos manejar siendo sólo organilleros...

—Un tren sintético cargado de rectángulos sucesivos que son vagones frontales de «techo malo», el tren que tiene maravillosos planos de quita y pon... Esos «Marineritos» retozan, y parecen olvidar aquello de...



*Somos marineritos
Del barco del amor...*

Las características de las obras de Acín expuestas en las Galerías Dalmau, es la delicadeza. Entendámonos: muchos confunden la delicadeza con un desparpajo en tono menor o con un garbo primario del folklore vulgar, o atribuyen a la delicadeza una negación de progreso técnico. En «El tren» y en «Marineritos», el pincel del dibujante es tan diestro y tan moderno que la delicadeza se contiene en el mejor límite para acusar a Acín de plagio de sí mismo.

La gran ocurrencia del artista es hablar, más que de sus obras, del ambiente que las circunda. Junta los dedos por las puntas y los aparta suavemente como si hiciera gráfica la elevación de agua de un surtidor. El surtidor es el dato fugaz, risueño, implacable y cargado de humor, un «divertimiento» jovial que no requiere la cátedra sino el diálogo confidencial. La confidencia es la obra: un plano, una cara en la que el autor se «encuentra» al pintarla, confesando mediante ella lo que hará, adueñado ya de colores nuevos y expresiones sugestivas, veraces, filtradas por un afán de diversidad que a veces llega a ser algo plural pero que enardece y reconforta al «hombre de todas horas» al paso que enerva al campanero de una sola campanada o al autor de obras campechanas, distintas por la diferencia de color de los flecos, al memorialista que se cree un genio porque hace letra redondilla o gótica, a elección.

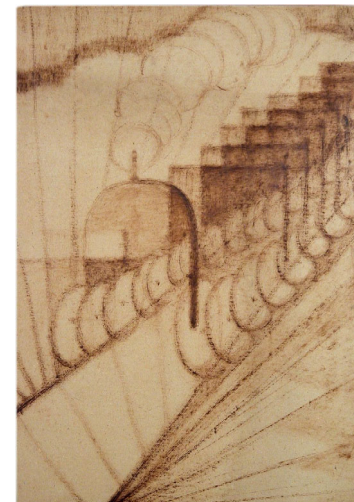
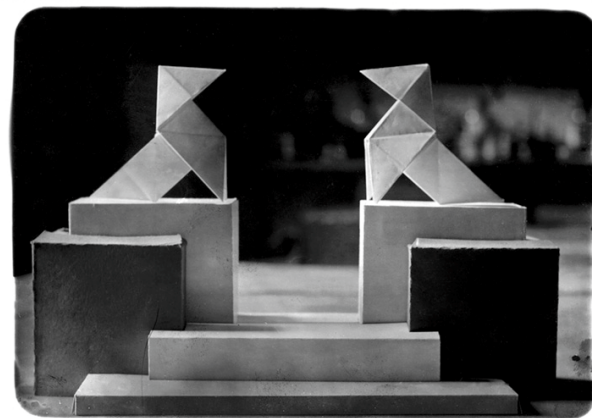
—Porque la famosa «carne y hueso» de los realistas, ese arte que parece alimentarse de modelos incapaces de guiñar un ojo o de estornudar, no le impresiona a usted, Acín. Usted no se da a la obra con ese ímpetu atroz que exige un dinamómetro.

—Creo que los niños han sido mis mejores maestros... Cuando a un niño se le da nata y pan, se convierte inmediatamente en crítico. Si dice «tengo mucho pan» no hay que darle crédito; hay que darle más nata; quería decir; «tengo poca nata»... Pues bien; algunas veces, la pasión «avasalladora» y el delirio dionisiaco pueden corresponder al deseo de atracarse de pan. La curiosidad es la forma menos recusable de la pasión, una golosina que siempre hemos satisfecho sometiéndonos a tasa. Mi musa es la curiosidad.

—Y la cautela.

Acín embosca su risa de frailecito dejando de dibujar surtidores con los dedos.□

Maqueta en cartulina del monumento a
las Pajaritas., ha. 1928



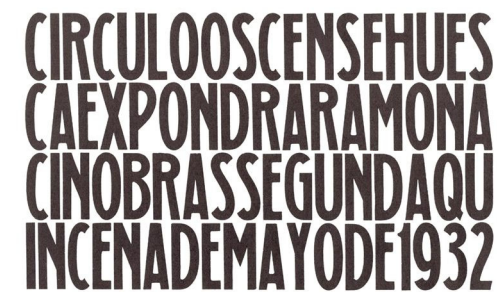
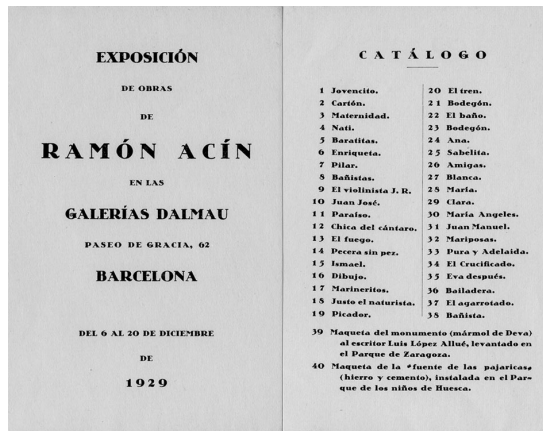
El tren. Óleo marrón sobre cartón, 1928



El artículo anterior fue escrito por Felipe Alaiz, amigo de infancia de Ramón a principios de 1930, a propósito de la magnífica exposición de Acín en las barcelonesas *Galerías Dalmau*, salas de exposiciones reconocidas internacionalmente por su apuesta por las nuevas corrientes artísticas y por la que pasaron las firmas más reconocidas de las vanguardias internacionales.

Acín realizó solamente cuatro exposiciones individuales. La antedicha en las Dalmau de Barcelona a finales de 1929; La del zaragozano Rincón de Goya de 1930 y que nos ocupa en este entrega; la que realizó en 1931 tras la proclamación de la II República en el Ateneo de Madrid; y la cuarta y última la celebró en su ciudad, en el *Círculo Oscense* –Casino de Huesca– en 1932.

Las cuatro exposiciones cosecharon un éxito de público y crítica particularmente, por su proyección, las de Barcelona y Madrid máxime en esta última teniendo en cuenta la cierta popularidad que alcanzó Acín tras su regreso del exilio en París por haber sido una pieza fundamental en la fallida Sublevación de Jaca que, a pesar de su fracaso, marcó un antes y un después en la sociedad española que no olvidó los fusilamientos y que respondería pocos meses después votando por abrumadora mayoría por los partidos republicanos en las elecciones municipales de abril del 1931 y provocando con ello la posterior proclamación de la democrática II República española y el exilio de Alfonso XIII. □



Cuando Acín pinta, la cosa cambia. Aquí ya no llego a un acuerdo total. Por esto no pasa nada. Los colores son la cosa más falsa que existe. Son subjetivos. Los colores los vemos cada uno de distinta manera; porque yo no los vea como los ve Acín, me guardaré muy bien de meterme en camisa de once varas y discutirse-los. Son cosas éstas que, para mi cuenta, se admiten o no se admiten; pero no se discuten.

En sus esculturas volvemos a un acuerdo total. Igual en las tallas y modelados que en las filigranas con las hojas metálicas. Solamente de éstas nos pasaríamos rato y rato hablando y seguro estoy que difícilmente acabaría de decir las mil impresiones que producen, como son millares los puntos de vista que nos ofrece.

Pero hay una cosa que me gusta, estoy por decir, más que todo: los materiales empleados.

Cuando, como Acín, se hace arte, por la sola idea de hacer arte, sin la pretensión de “conmover” a los “fenicios” se puede prescindir de cimientos más que secundarios, como es la materia sobre la que se realiza una obra de arte. Para los “fenicios” sólo puede ser bueno un cuadro pintado sobre un lienzo caro y que lleva un marco que haya costado muchos duros.

Acín pinta sobre un pedazo de cartón cualquiera, un trozo de caja de embalaje, y enmarca sus cuadros con varetas de baulero. Así, si su obra es buena, lo es por serlo la obra en sí, no por el valor que le alquiló el tendero de lienzos o maderas doradas.

Goteaba cuando hemos salido de ver la Exposición de Acín. Salimos a un tiempo cuatro personas, los únicos visitantes que había en esta lluviosa mañana de mayo. Cada uno de los cuatro hemos visto la Exposición separadamente, sin molestarnos, sin fastidiarnos unos a otros con comentarios impertinentes ni oír disertaciones de supercríticos comanditarios.

Estamos en pleno jardín del Rincón de Goya. ¡Qué ricos olores! Nos miramos los cuatro y un solo comentario nos comunicamos:

—¡Qué bien están estas cosas de Acín! Cuando suba mucho público a ver las Exposiciones que aquí se hagan, las obras de artistas como Acín nos parecerán anticuadas.

Pían unos gorriones por el Parque de Buenavista (yo siempre lo he llamado así, y lo llamaré toda mi vida; los demás que lo llamen como quieran). En la Exposición ha quedado con ganas de salir una pajarica de papel que hay en dorada jaula, y a la que quería haberle dado cañamones.

Otro día vendré. □



El Rincón de Goya hacia 1929-30



Notas de Arte. Una Exposición interesante y extraña

Autor: "M". *Heraldo de Aragón*. Zaragoza, 4 julio 1930. Id FRKA i028

- "Sí, sí –me decía Ramón Acín-; es absolutamente preciso dibujar, presentar dibujos llenos de corrección y academicismo, para que el vulgo se convenza de que nosotros, los acusados de extravío por nuestros atrevimientos vanguardistas, conocemos y comprendemos el natural; y si tratamos de estilizarlo es únicamente para buscarle desconocidas bellezas y ofrecer con nuestra obra al espectador, nuevas emociones".

En efecto, expone el inquieto artista oscense, dibujos como "Mi hija Katia", "Mi hija Sol", "Clara", "Blanca", "María", que dentro de su novedad técnica, ofrecen una fiel corrección y una honradez artística, verdaderamente clásicas y perfectamente comprensibles.

Yo no estoy conforme con Cristóbal de Castro, cuando hace breves días afirmaba: "Sólo en un ambiente pazuato, como el español, es dable presumir de vanguardistas a gentes absolutamente reaccionarias en esencia, presencia y potencia. Los que aquí se arrojan puerilmente la representación de una juventud intelectual, avanzada y dinámica, apenas si, por facha o fecha, pueden llamarse, no ya precursores, pero sí hombres de su tiempo".

Bastaría que el autor de estas líneas contemplase las obras de Acín, para convencerse de que éste en sus "hierros expresivos" como "El agarrotado" y "Eva después"; en sus desconcertadores futurismos como "El tren" y "Cristal"; en sus primeros intentos escultóricos, en esos, a manera de frisos, como "Patio de caballos" y "Cargadores", bastaría –repetimos- que el escritor viese algo de todo esto, para que reconociese en Ramón Acín, un admirable temperamento humorista sobre todas sus cualidades.

Porque, en fin de cuentas, habremos de exclamar, glosando el modo de Cambó:

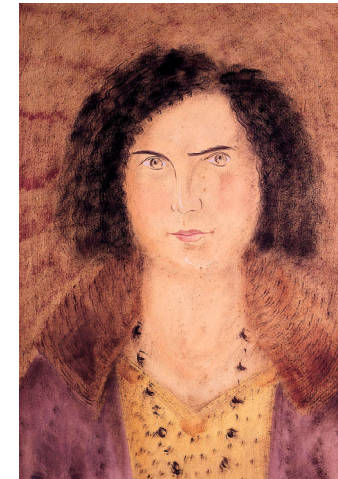
¿Clasicismo?... ¿Vanguardismo?... Arte. Muy antiguo o muy moderno, pero Arte. Y ciertamente que el arte no falta en cualquiera de las obras expuestas por este inquieto luchador oscense. □



Katia Acín. 1928



Sol Acín. 1928



Isadora. 1930



La exposición Acín.

Incongruencias dedicadas a Ramón Acín con permiso de su tocayo Gómez

Hermanos Albareda. *El Noticiero*. Zaragoza 5 junio 1930. Id FRKA 1019

Pero no todas las críticas iban a ser positivas. Los hermanos Albareda —que se cobijarían profesional y económicamente bajo el manto de la dictadura franquista restaurando santos y santas— lanzaron esta venenosa misiva acerca de la exposición. Llovía sobre mojado. La inauguración, pocos años antes, del magnífico edificio de García Mercadal, fue también insultada por los fervorosos hermanos que, tras varias invectivas remataban diciendo algo así como que esperaban que al Rincón de Goya le quitaran el cartón de embalaje para poder valorar mejor la obra del arquitecto. Los píos hermanos encontrarían merecida respuesta en el culto Rafael Sánchez Ventura —descubridor y catalogador, entre otras cosas, de las extraordinarias iglesias del serrablo altoaragonés. Tras los hermanos Albareda, podréis leer la merecida y demoledora respuesta de Sánchez Ventura, amigo íntimo por lo demás de Ramón y padrino de su hija Sol.

A media legua de Zaragoza, rodeado de barro por todas partes y en el famoso Rincón expone Acín hasta setenta obras.

Una primavera pródiga en lluvias parece que se obstina en demostrar lo disparatado de la “ideica” de emplazar una biblioteca —institución que al ciudadano debía de salirle al paso— donde muy pocos los encaminan.

Una luz tranquila y apacible envuelve las obras—qué magnífico estudio-taller podía instalarse allí.

Acín cultiva todas las artes, a su manera y está al corriente de lo que se lleva en ellas —como cualquier maestro de “haute couture”.

Tiene una buena serie de retratos ejecutados con sencillez sobre cartón con siena al óleo que recuerdan por su aspecto los dibujos de los viejos maestros hechos a la “sanguina”.

Los hay que impresionan fuertemente y la mayoría de ellos reúnen la cualidad de haberlos abandonado a tiempo.

Unas horas más en ellos carecerían de ese encanto y tomarían el aspecto del retrato de Silvio Kossti ejecutado con gran fatiga y sin ningún resultado.

En el mismo género hay bocetos, composiciones, algunas bonitas para desarrollarlas con más meditación, otras... evidencian al artista mariposeando, entre los vanguardistas.

Hay dos naturalezas muertas (31 y 33) que el visitante puede hallarlas en cualquier revista de Arte o en cualquier parte menos en el natural.

Otras obras (“Dientes de oro, Juan Manuel”) hemos de admitir el título que les adjudica el autor y si el visitante no las encuentra bien bautizadas ponerles otros: son de títulos intercambiables.

Otra faceta muy curiosa de Acín es la de hacer con recortes de metal aspectos de figuras, algunas dotadas de movimiento y de gracia.

Revelan todas un ingenio (habilidad) nada común y es por donde se comienza para, hacer una escultura: anotar las líneas generales; después viene la verdadera lucha: la de realizar esas iniciaciones.

Un relieve funerario tiene la gallardía de que su autor ha trabajado con buena fe.

Unas maquetas de monumentos hechas a base de cubos, procedimiento muy moderno y que ahorra no pocas horas de dibujo.

Dos incongruencias más: no copiéis a los grandes maestros antiguos, pero menos hagáis esto con los modernos, pues siendo los primeros del dominio público difícilmente podríais pasar por originales, cosa que con los segundos se hace con facilidad y con demasiada frecuencia.

Debe destinarse el “Rincón de Goya” para exposiciones de vanguardia; es el criterio que se sigue con las enfermedades infecciosas: alejarlos de los núcleos urbanos.□



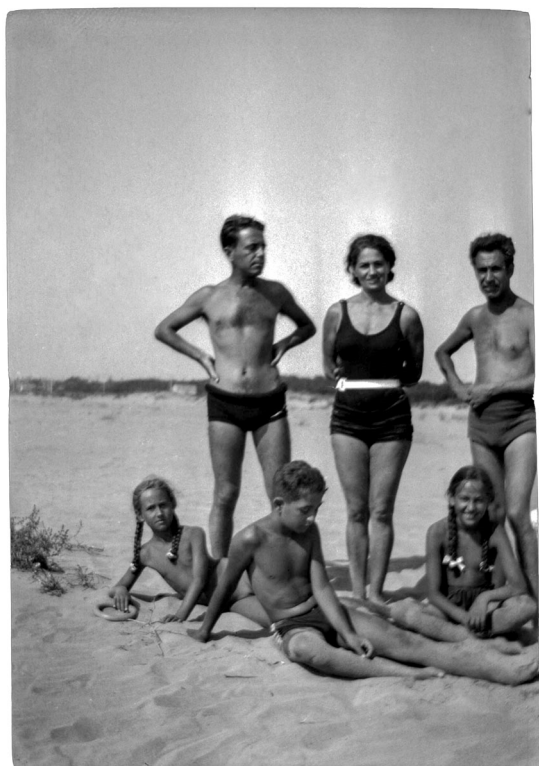
Salpicaduras de la exposición. El arte de Acín y los críticos de acá

Rafael Sánchez Ventura. Revista *Cierzo*. Zaragoza 15 junio 1930. Id FRKA i056c

Con motivo de esta crítica de los hermanos Albareda, unos días más tarde, el efímero quincenal zaragozano *Cierzo* publicará una nota con el título *Salpicaduras de la Exposición. El arte de Acín y los críticos de acá*:

En el periódico local «El Noticiero» se publicó el pasado jueves una crítica de la Exposición de obras de Ramón Acín, suscrita por los hermanos Albareda. Ante la manifiesta falta de comprensión de estos señores, hemos creído un deber ofrecer nuestras columnas al artista oscense para que se defendiese, si lo creía oportuno. Conociendo la amistad que le une con nuestro amigo Rafael Sánchez Ventura, nos dirigimos a éste pidiéndole las señas de Acín. Nos responde Rafael con la carta que reproducimos, previa autorización suya, aunque estima que el asunto no vale la pena, por la mínima importancia crítica de los señores Albareda, lo que nos hace desistir de nuestro propósito.

Nos hacemos solidarios de la actitud expresada con tal claridad por nuestro amigo Sánchez Ventura, que refleja la posición de la juventud deseosa de ver en mejores manos el ejercicio de la función crítica. [Nota redacción de *Cierzo*]



“Mi distinguido amigo: Creo que toma usted las cosas fútiles demasiado en serio. Dar importancia a esas líneas, me parece tan incongruente como atacar las pulgas con ametralladora.

No escriba usted a Ramón Acín para eso. Le conozco suficientemente para poder asegurar que a él, como a cualquier hombre inteligente y culto, las apreciaciones adversas de censores tan cretinos y analfabetos como los sedicentes hermanos Albareda, son grato motivo de estímulo, confirmación certera de que la orientación es buena, y halagüeño resultado de un noble trabajo. Lo desconsolador, la prueba irrefutable y definitiva de su fracaso, hubiera sido un “juicio” (si esto no fuera pedir demasiado) favorable de tales “críticos”... Y sobre todo, que nuestro amigo tiene sobrado buen gusto para conceder beligerancia a esos parásitos de sacristía.

Esta es mi opinión; pero si, no obstante, creyera usted conveniente dirigirse a Acín, escríbale a Huesca, calle de Cortes, número 3. Acaso –aunque lo dudo- piense, excepcionalmente, en este caso de un modo distinto que yo.

De usted afmo. s.s.,
Rafael Sánchez Ventura”

De pie, Rafael Sánchez Ventura, Conchita y Ramón
Sentados en la arena: Sol, José M^a Monrás, y Katia. Foto tomada en Torredembarra, 1933



La exposición Ramón Acín

Eloy Yanguas. Revista *Cierzo*. Zaragoza 8 junio 1930. Id FRKA i056

Desde la exposición Berdejo-Peagrín no se había abierto en Zaragoza ninguna otra donde se respirase una atmósfera autentica de arte; por esto, cuando penetramos en el «Rincón de Goya» en busca de la obra de Acín, se nos ensanchó el alma al ver que nos habíamos zambullido en una verdadera exhibición de arte, de arte bueno y, miel sobre hojuelas, de arte moderno.

Acín trabaja metales, modela, graba, construye, dibuja, pero es, fundamentalmente, sobre todo esto, pintor, y quizás antes que pintor, hombre selecto; queremos decir que su sensualidad no lo es a ultranza, que sujeta su arte a normas austeras, estrictas, que hay en él un ansia de perfección, de probidad, de disciplina, que hace que ante su obra pensemos mucho en él.

C I E R Z O Pag. 3

DE ARTE

LA EXPOSICIÓN RAMÓN ACÍN

Desde la exposición Berdejo-Peagrín no se había abierto en Zaragoza ninguna otra donde se respirase una atmósfera autentica de arte; por esto, cuando penetramos en el «Rincón de Goya» en busca de la obra de Acín, se nos ensanchó el alma al ver que nos habíamos zambullido en una verdadera exhibición de arte, de arte bueno y, miel sobre hojuelas, de arte moderno.



RAMÓN, por R. YAGUAS

plátanos recortado y serrado chapa hasta...
Acín es inquieto, no es hombre de una sola...
concreto, para precisa destacar, de los cartones...
«Mediterránea», «Niño de las uvas», «Paisaje...
«Amigas» y «Mª». An...
«Niño de las uvas», que no son crítica...
«Goya» el prospecto de la Exposición, donde...
«Amigas» y «Mª». An...
«Niño de las uvas», que no son crítica...
«Goya» el prospecto de la Exposición, donde...
«Amigas» y «Mª». An...
«Niño de las uvas», que no son crítica...
«Goya» el prospecto de la Exposición, donde...

SALPICABADOS DE LA EXPOSICIÓN

El arte de Acín y los críticos de acá

En el periódico local «El Noticiero» se publicó...
«Amigas» y «Mª». An...
«Niño de las uvas», que no son crítica...
«Goya» el prospecto de la Exposición, donde...
«Amigas» y «Mª». An...
«Niño de las uvas», que no son crítica...
«Goya» el prospecto de la Exposición, donde...

REVISTAS RECIBIDAS

BOLSAJ—Revista de información económica de...
«Amigas» y «Mª». An...
«Niño de las uvas», que no son crítica...
«Goya» el prospecto de la Exposición, donde...
«Amigas» y «Mª». An...
«Niño de las uvas», que no son crítica...
«Goya» el prospecto de la Exposición, donde...

NUEVAS PELÍCULAS

En el Cinema Alhambra ha tenido lugar, con...
«Amigas» y «Mª». An...
«Niño de las uvas», que no son crítica...
«Goya» el prospecto de la Exposición, donde...
«Amigas» y «Mª». An...
«Niño de las uvas», que no son crítica...
«Goya» el prospecto de la Exposición, donde...

REVISTA DEL TRABAJADOR

«Amigas» y «Mª». An...
«Niño de las uvas», que no son crítica...
«Goya» el prospecto de la Exposición, donde...
«Amigas» y «Mª». An...
«Niño de las uvas», que no son crítica...
«Goya» el prospecto de la Exposición, donde...

CINEMA ALHAMBRA

EL BALÓN DE LA ARISTOCRACIA

Lunas EXTRAORDINARIO ESTRENO

SUEÑO DE AMOR

Estrenándose película METRO GOLDWYN PALACE

Realización de la Infinita JOAN CRAWFORD - HILS ASTHER, Allan Pringle, Curlew Myers, etc., etc.

Dirección: FRED NIBLO ○ PRINCIPAL PRESENTACIÓN

En este, el gran rodaje FOX



CRISTAL, por R. YAGUAS

LETRA Y MÚSICA (Movietone)

Por LOS MORAN

BEBED

SÍDRA EL GAITERO

Venta en todos los establecimientos

¡Se encuentra uno bien entre las obras de Acín! No hay nada allí que no sea absolutamente sobrio, absolutamente sincero, y la sinceridad de Acín no tiene melena; aun cuando trata temas rudos —“Garrote vil”— el artista no es duro, sino delicado; no dice estrepitosamente, sino que insinúa; de ahí que sus obras, construidas y dibujadas como lo hacen los maestros, tengan un hechizo difícil de concretar, quizá inefable, que recuerda la delicadeza, la elegancia, un poco impenetrable, de las figuras de Leonardo.

El arte de nuestro tiempo pasa por una hora de frenética honradez; no quiere belleza prestada; huye del modelo, para no vivir sino de sí mismo: desprecia los materiales valiosos, por odio al bibelot, por lo que tienen de sustitutos del esfuerzo; Jean Cocteau hace cabezas helénicas, en París, con alambres limpia-pipas.

R. Acín vuelto hacia el mundo, como precisa estarlo todo el que en este país de tauromaquia y procesiones quiera salvarse, sabe de esa austeridad, y la comparte, y pinta retratos excelentes sobre la sencilla calidad del cartón, y obtiene efectos plásticos recortando y torturando chapas, hasta animarlas, con un claro acento francés, por medio de esa magia magnífica que es el arte.

Acín es inquieto, no es hombre de una sola canción, pulsa todos los temas, es intrascendente; su logro es la belleza, esa belleza del arte bueno que, uno al menos, no ha podido poner en claro si se siente con la cabeza, con el corazón o simplemente con los ojos.

No nos gusta copiar nombres del catálogo ni concretar, pero precisa destacar, de los cartones a color, «Isadora», «Inés», «Fr. A. del Niño Jesús», «Mediterránea», hecha seguramente bajo la sugestión de la cerámica minoana, y «Maternidad», “Marineritos”, «Niño de las uvas», «Paisaje», muestran otro aspecto de Acín; el humor, la ingenuidad calculada. «Amigas» y “Mª Angeles” dos dibujos sobre cartón sencillamente magníficos.

Pero más que estas líneas, que no son crítica, sino admiración, será útil al lector en el «Rincón de Goya» el prospecto de la Exposición, donde, entre otras cosas, dice el artista de sí mismo «que su corazón está con Goya y su cabeza con Leonardo». Goya, Leonardo. Pasión, inteligencia. Para los que saben el sentido de las cosas y de las palabras, esta frase de Ramón Acín será prólogo suficiente para comprender hondamente su obra. □



Exposición de obras de Ramón Acín en el Rincón de Goya

Gil Bel. *La Gaceta Literaria*. Madrid, 15 junio 1930. Id FRKA i066

Página 8 LA GACETA LITERARIA

POSTALES IBERICAS

ARAGÓN

Exposición de obras de Ramón Acín en el Rincón de Goya

Esa pajarita blanca, de papel, que está en su jaula verde, presidiendo la Exposición, es el complemento de humor de Ramón Acín; este Ramón que se nos presenta ahora ampliado y elevado como un surco de buen aeroplano. ¡Vaya aviador! Aviador de duración y sin escalas; que viene de allende los picos, de todas montañas. Bien cumplimentado con 74 obras, todas determinadas. Ese es Ramón. Ninguna Exposición más completa. Por eso, cuando Acín dice que se honra exponiendo en el goyesco Rincón—ese Rincón de Goya que agradecemos a Mercadal unos pocos—, hay que decirle que el Rincón, a su vez, se honra exponiéndolo a él. Que por si fuera poco, nos deja dicho en su catálogo:

«Me es grato también exponer en el Rincón por lo que éste tiene de homenaje al maes-



CRISTAL, por Ramón Acín

Ese noventa por ciento, porque se ahorrará el ver mis obras; el diez restante, porque las verá mejor; y yo, porque no tendré que ver a los que no tienen por qué verlas y veré que las ven bien los que las deben ver. Mi arte no es de iniciación; no es para los que van al arte, sino para los que están de vuelta. Si llueve, me quedo sin el diez por ciento de visitantes. Me verá cumplido contemplando yo solo mis obras, modestas, pero mías, en el recogimiento del Rincón de Goya; envueltas en su luz.»

El solo y su pajarita, presidenta de honor, y tres calidades.

Al hablar del Ramón pintor no podemos disgregar un cuadro de otro, porque todos y cada uno nos gustan a cual más. Tendríamos que ver uno solo. Y la sala, orgullosa de su doble luz, se presenta llena. Diremos lo mismo de su escultura. Si bien, ¡qué bien!, está esa cabeza—nogal—de “Silvio Kossti”, no menos inspiradas se presentan esas maquetas “Fuente de las Pajaricas” (Parque de los Niños, Huesca) y “Monumento del escritor López Allué” (Parque de Zaragoza). Y como complemento de sus inquietudes—triple, múltiple personalidad—están esas figuras silueteadas. Latón forjado con almas.

BAILADERA EN LATON, por Ramón Acín

tro de Fuendetodos, aunque, si bien mi corazón va con Goya, hoy por hoy mi cabeza va con Leonardo. Exponer en el Rincón de Goya, a media legua de Zaragoza, habrá de restarme un noventa por ciento—quedo corto quizá—de visitantes: lo sé. Todos saldremos ganando.

GIL BEL.

do era su amor, definido Feijóo, Vicente.”

Contra lo y los menos filosófico que de a la sevici de Alas, este te de inspirar bujas que i ben a la sup saciones de taban un p chas veces, pejo no ha timidad de su humoris la intención quibles y a tica y mori rior circum chos casos tos sentimi estúpido of dientes no ternura...

Vedle rei papándose querria, a tes, en sus tros docent canta el pa genio natu rias. Lo q salir al ca Naranco. I la Univers camina de un baño p

Esa pajarita blanca, de papel, que está en su jaula verde, presidiendo la Exposición, es el complemento de humor de Ramón Acín; este Ramón que se nos presenta ahora ampliado y elevado como un surco de buen aeroplano. ¡Vaya aviador! Aviador de duración y sin escalas; que viene de allende los picos, de todas las montañas. Bien cumplimentado con 74 obras, todas determinadas. Ése es Ramón. Ninguna Exposición más completa. Por eso, cuando Acín dice que se honra exponiendo en el goyesco Rincón —ese Rincón de Goya que agradecemos a Mercadal unos pocos—, hay que decir que el Rincón, a su vez, se honra exponiéndolo a él. Que por si fuera poco, nos deja dicho en su catálogo:

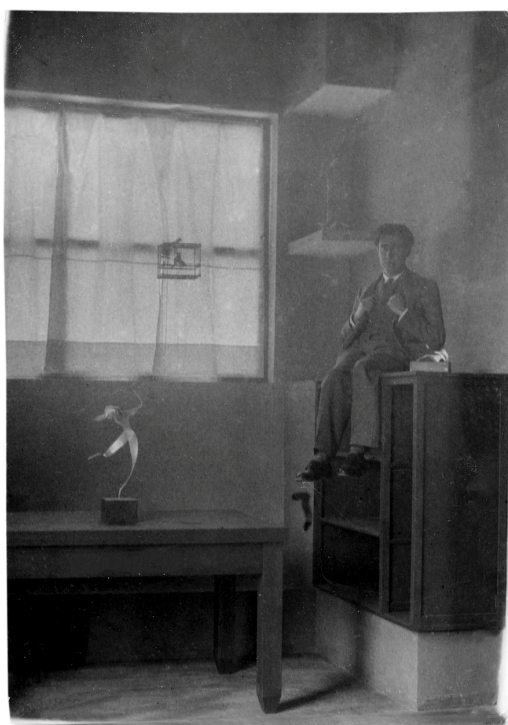
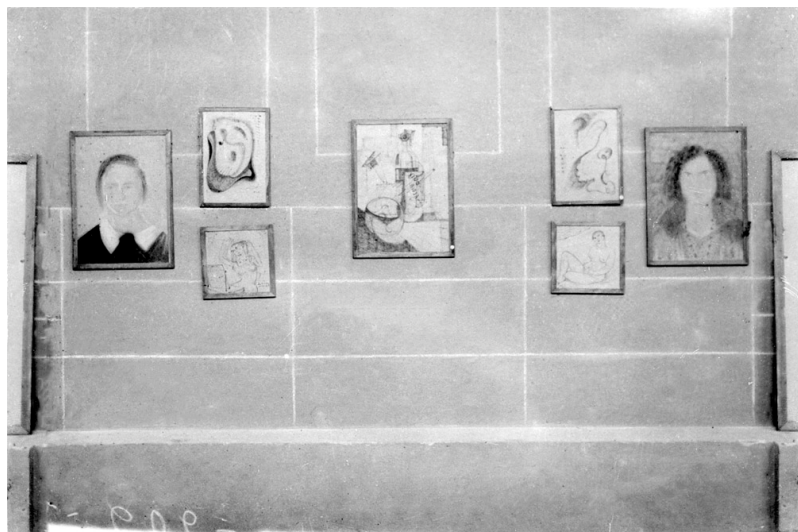
«Me es grato también exponer en el Rincón por lo que éste tiene de homenaje al maestro de Fuendetodos, aunque, si bien mi corazón va con Goya, hoy por hoy mi cabeza va con Leonardo. Exponer en el Rincón de Goya, a media legua de Zaragoza, habrá de restarme un noventa por cien —quedo corto quizá— de visitantes: lo sé. Todos saldremos ganando.

Ese noventa por ciento, porque se ahorrará el ver mis obras; el diez restante, porque las verá mejor; y yo, porque no tendré que ver a los que no tienen por qué verlas y veré que las ven bien los que las deben ver. Mi arte no es de iniciación; no es para los que van al arte, sino para los que están de vuelta. Si llueve me quedo sin el diez por ciento de visitantes. Me verá cumplido contemplando yo solo mis obras, modestas, pero mías, en el recogimiento del Rincón de Goya; envueltas en su luz».

Él solo y su pajarita, presidenta de honor, y tras calidades.

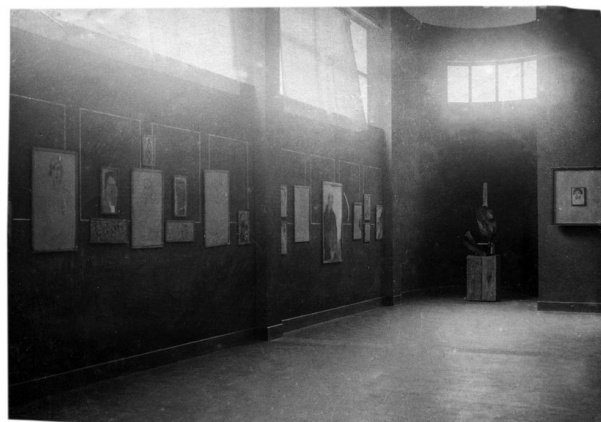
Al hablar del Ramón pintor no podemos disgregar un cuadro de otro, porque todos y cada uno nos gustan a cual más. Tendríamos que ver uno solo. Y la sala, orgullosa de su doble luz, se presenta llena. Diremos lo mismo de su escultura. Si bien, ¡qué bien!, está esa cabeza—nogal—de “Silvio Kossti”, no menos inspiradas se presentan esas maquetas “Fuente de las pajaricas” (Parque de los Niños, Huesca) y “Monumento del escritor López Allué” (Parque de Zaragoza). Y como complemento de sus inquietudes—triple, múltiple personalidad—están esas figuras silueteadas. Latón forjado con almas.□





Una de las paredes del Rincón de Goya con siete pinturas expuestas. A la izquierda, la foto en BN. A la derecha las obras localizadas:

A la izquierda: 1. *retrato de una adolescente* –1928- (no se puede comparar con el listado que aparecía en el díptico por faltas de más referencias); 2. *Composición fantástica* –1928-; 3. *Peinándose* –1928-; 4. *Cristal* –1928-. La pintura no está localizada, quizá fue vendida pues lleva marca de reserva en el marco; 5. *Composición surrealista* –1928-; 6. *Bañista* –1928-; 7. *Isadora* –1930- La obra más reciente de esa pared. Es probable que sea una referencia a Isadora Duncan, la bailarina y coreógrafa que marcó un nuevo y revolucionario concepto de la danza y del feminismo.



Texto escrito por Ramón Acín para el díptico de la exposición

EXPOSICIÓN DE RAMÓN ACÍN EN EL RINCÓN DE GOYA

Expongo en el Rincón de Goya, porque en Zaragoza no encontré marco mejor para mis obras; arquitectura y obras hijas de nuestro tiempo; un tiempo no sé yo si mejor o no que los otros, pero distinto afortunadamente, con llena y activa y fecunda personalidad. ~~~ Me es grato también exponer en el Rincón por lo que éste tiene de homenaje al maestro de Fuendetodos, aunque, si bien mi corazón va con Goya, hoy por hoy mi cabeza va con Leonardo. ~~~ Exponer en el Rincón de Goya, a media legua de Zaragoza, habrá de restarme un noventa por cien -quedo corto quizá- de visitantes: lo sé. Todos saldremos ganando. Ese noventa por cien, porque se ahorrará el ver mis obras; el diez restante porque las verá mejor; y yo, porque no tendré que ver a los que no tienen por qué verlas y veré que las ven bien los que las deben ver. ~~~ Mi arte no es de iniciación; no es para los que van al arte, sino para los que están de vuelta. ~~~ Si llueve, me quedo sin el diez por cien de visitantes. Me veré cumplido contemplando yo solo mis obras, modestas, pero mías, en el recogimiento del Rincón de Goya; envueltas en su luz. ~~~ Próximamente celebraré una exposición de humor - humor que es amor; abundancia de corazón: Goya, - exposición de humor, no de caricatura, que es el escamoteo del humor. Exposición no extra-Zaragoza, como hoy, sino dentro de Zaragoza, para que un diez por ciento sonría y al noventa por cien restante procurar iniciarle en sonreír.



ONDE DE OBRAS

1930 ZARAGOZA

Expongo en el Rincón de Goya, porque en Zaragoza no encontré marco mejor para mis obras; arquitectura y obras hijas de nuestro tiempo; un tiempo no sé yo si mejor o no que los otros, pero distinto afortunadamente, con llena y activa y fecunda personalidad.

Me es grato también exponer en el Rincón por lo que éste tiene de homenaje al maestro de Fuendetodos, aunque, si bien mi corazón va con Goya, hoy por hoy mi cabeza va con Leonardo.

Exponer en el Rincón de Goya, a media legua de Zaragoza, habrá de restarme un noventa por cien -quedo corto quizá- de visitantes: lo sé. Todos saldremos ganando. Ese noventa por cien, porque se ahorrará el ver mis obras; el diez restante porque las verá mejor; y yo, porque no tendré que ver a los que no tienen por qué verlas y veré que las ven bien los que las deben ver.

Mi arte no es de iniciación; no es para los que van al arte, sino para los que están de vuelta.

Si llueve, me quedo sin el diez por cien de visitantes. Me veré cumplido contemplando yo solo mis obras, modestas, pero mías, en el recogimiento del Rincón de Goya; envueltas en su luz.

Próximamente celebraré una exposición de humor—humor que es amor; abundancia de corazón: Goya; exposición de humor, no de caricatura, que es el escamoteo del humor. Exposición no extra-Zaragoza, como hoy, sino dentro de Zaragoza, para que un diez por ciento sonría y al noventa por cien restante procurar iniciarle en sonreír.





Este cuadro-cartel daba la bienvenida a los visitantes a la exposición de Acín en el zaragozano Rincón de Goya. Ya había sido realizado por Ramón en 1926 para un concurso de carteles con motivo del centenario de Goya que se celebraría en 1928 recordando los cien años del fallecimiento del pintor de Fuendetodos.

No se sabe si acabó enviándolo al concurso y no fue seleccionado.

Acín rehizo la obra sobrescribiendo el texto inferior y quizás ocultando un elemento poligonal cuyo contenido original desconocemos.

En el dorso del cuadro puede leerse:
Lema: Goya, padre del humor

